

Europe's disappearing middle class?

Evidence from the world of work

¿Está desapareciendo la clase media en Europa?

Evidencias del mundo del trabajo

Editado por Daniel Vaughan-Whitehead

En los últimos años, el debate internacional se ha centrado en el incremento de las desigualdades y en sus efectos negativos en el plano social y económico al mismo tiempo que la desigualdad de los ingresos ha alcanzado su nivel más alto de los últimos cincuenta años. Este libro aborda la desigualdad de los ingresos desde dos puntos de vista diferentes: primero, identifica los elementos y las tendencias del mundo del trabajo que pueden haber contribuido a la desigualdad de los ingresos; y segundo, analiza la desigualdad de los ingresos desde la perspectiva de las diferentes categorías de ingresos – no sólo de los dos extremos, el más alto y el más bajo – sino en particular desde la perspectiva de la categoría de ingresos medios o lo que generalmente calificamos como “clase media”.

Para realizar este libro, la OIT y la Comisión Europea, solicitaron la ayuda de un grupo de expertos nacionales de alto nivel para que llevarán a cabo esta investigación (recopilación de estadísticas y estudios de caso) y proporcionarán datos sobre las tendencias generales relativas a las desigualdades y las categorías de ingresos medios y sobre su interrelación con el mundo del trabajo.

El volumen está compuesto por 13 capítulos, cada uno dedicado a un país, y un capítulo introductorio que propone un análisis comparativo. El estudio analiza los siguientes interrogantes: ¿Están el incremento de la desigualdad de los ingresos y una mayor polarización de los mismos causando la erosión de la clase media? ¿Cuáles son las principales transformaciones en el mundo del trabajo de los últimos veinte años que pueden haber afectado a la clase media? ¿De qué manera la crisis financiera y económica ha afectado a la clase media? ¿Cuáles son las principales fuerzas motrices en el mundo del trabajo que pueden contribuir a limitar, o hasta reducir, la desigualdad de los ingresos en el futuro?

Principales resultados: El crecimiento y la erosión de la clase media

En la mayoría de los países europeos, la clase media experimentó un rápido crecimiento en las décadas de 1980 y 1990. La tasa de actividad en los mercados laborales ha incrementado con el tiempo y constituye un factor determinante del auge de la clase media. En particular, el incremento de la tasa de actividad de las mujeres a partir de los años 1980 y 1990, produjo cambios radicales en el número de trabajadores en edad adulta de los hogares, y además incrementó la probabilidad de pertenecer a la clase media. En España, por ejemplo, la tasa de actividad femenina pasó del 29 por ciento en 1986 al 53 por ciento en 2014, acompañada de un crecimiento relativamente estable. Diversos estudios nacionales confirman que el desarrollo de un modelo de hogar con dos fuentes de ingreso contribuyó a aumentar el tamaño de la clase media en España, los Países Bajos, Portugal, Suecia y muchos otros países.

En Europa, la rápida expansión de los empleos en el sector público durante las dos últimas décadas también contribuyó a aumentar de manera significativa el empleo en la clase media. El sector público da trabajo a muchas de las profesiones que tradicionalmente están asociadas con la clase media, por ejemplo docentes, médicos y funcionarios.

Al mismo tiempo, la década pasada parece haber traído una cierta merma en el tamaño de la clase media. La expansión del número de hogares con ingresos inferiores a la renta mediana es evidente en la mayoría de los países. La evolución de la estructura ocupacional y profesional y otros factores relacionados con la reciente crisis financiera y económica, como la continuación del incremento del desempleo, en particular

entre los jóvenes, han incentivado la moderación o reducción de los salarios reales y la reforma de las instituciones de diálogo social. Además, las pérdidas de puestos de trabajo y las bajadas salariales en el sector público parecen haber contribuido a dicha merma. El trabajo a tiempo parcial involuntario en casi todas las profesiones, y tanto en el sector público como en el privado, también ha incrementado de manera significativa desde el comienzo de la crisis. Como se describe en diversos capítulos, cada uno de ellos enfocado a un país diferente, se ha creado una especie de círculo vicioso: la crisis ha debilitado la clase media, lo cual a su vez ha reducido la demanda agregada, intensificando y prolongando la recesión.

Algunas profesiones que tradicionalmente representaban a la clase media, por ejemplo los maestros, ya no pertenecen de modo sistemático a las categorías de ingresos medios. En el sector público, el número de contratos temporales ha aumentado rápidamente en toda Europa. La estabilidad laboral dejó de ser la norma en un sector público que parece no constituir más un motor del crecimiento del empleo para la clase media, como se observó en el pasado.

Las mujeres se han visto particularmente afectadas por esta situación. El sector público no sólo es una de las principales fuentes de empleo para las mujeres, además ofrece un gran número de empleos para mujeres altamente cualificadas, y por lo tanto los procesos descritos afectan directamente el modelo de hogar de doble ingreso y el desarrollo de la clase media. Una menor oferta y, a veces, una calidad inferior de los servicios públicos también afectan a la clase media, que tradicionalmente demanda estos servicios, en particular las mujeres que quieren seguir trabajando.

Diversos capítulos muestran en qué medida las elevadas tasas de desempleo juvenil se pueden traducir en una menor probabilidad de formar parte de la clase media en el futuro, lo cual contribuiría a crear una brecha generacional. Por el contrario, menores tasas de desempleo juvenil como en Alemania o Bélgica, podrían ayudar a que las generaciones jóvenes alcancen o mantengan el estatus de clase media.

La situación de los trabajadores de más de 55 años también ha sido afectada. La tasa de empleo de los trabajadores de edades comprendidas entre los 55 y los 64 años se ha visto incrementada durante la última década. El aplazamiento de la jubilación al final de la carrera profesional implica una prolongación de la vida laboral y les permite seguir perteneciendo a la clase media.

Las conclusiones de los expertos establecen un vínculo directo entre el incremento de las desigualdades de los ingresos y el daño ocasionado a las categorías de ingresos medios

El vínculo entre la polarización y la clase media

Las conclusiones de los expertos establecen un vínculo directo entre el incremento de las desigualdades de los ingresos y el daño ocasionado a las categorías de ingresos medios, y confirman la necesidad de abordar estas desigualdades también a partir de un análisis de lo que le está pasando a la “clase media”. El gráfico a continuación muestra una correlación directa (como muestra la línea roja y un R-cuadrado o coeficiente de determinación de 0,71 para 2011) entre el nivel de desigualdad de los ingresos y el tamaño de la clase media central.

La publicación identifica además una correlación directa entre las tendencias de estos dos indicadores a lo largo del tiempo. Sobre esta base, podemos estimar que el incremento de las desigualdades, documentado recientemente por diversas organizaciones internacionales (la OCDE, el FMI, la OIT y la CE), debe haber estado acompañado de una disminución en el tamaño de la clase media.

De los datos emerge otra relación, la que existe entre el deterioro de la clase media y su tamaño original. El tamaño de la clase media central en Europa varía considerablemente entre un país y otro, del 23 por ciento en Letonia al 40 por ciento en Dinamarca (2011). La comparación entre los países de la UE muestra una clase media mucho más numerosa en los países nórdicos – Dinamarca y Suecia – y una más pequeña en Europa meridional (Grecia y España), y Europa central y oriental (Estonia, Letonia y Lituania).

¹ Dans l'ensemble de la distribution, nous mesurons la taille de la classe moyenne grâce à trois catégories de revenu intermédiaire: intermédiaire inférieur (moins de 60 à 80 pour cent du revenu médian), intermédiaire central (80 à 120 pour cent) et intermédiaire supérieur (120 à 200 pour cent), auxquelles s'ajoutent les deux autres extrêmes, à savoir la catégorie des bas revenus (moins de 60 pour cent) et celle des haut revenus (plus de 200 pour cent).

Gráfico 1. Correlación entre el nivel de desigualdades y el tamaño de la clase media en algunos países ($R^2=0,71$)

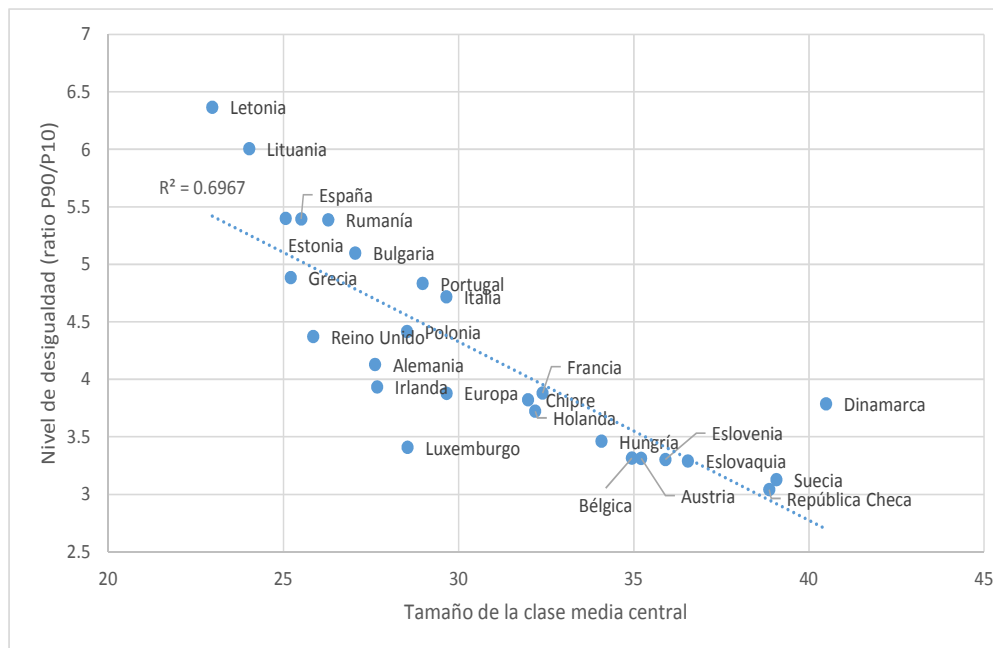
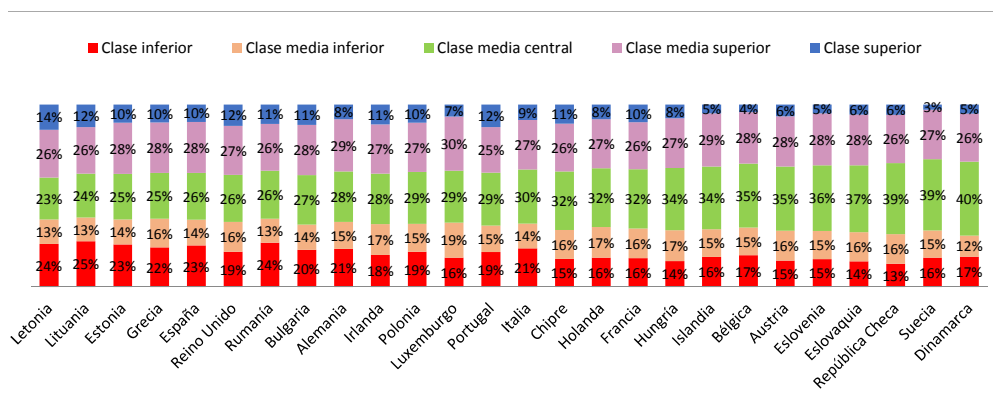


Gráfico 2. Tamaño de las categorías de ingresos en función de los ingresos netos de los hogares en países seleccionados de la UE, 2011



Las políticas públicas y las instituciones pueden marcar la diferencia

Dada la importancia de la participación en el mercado laboral, todas las medidas que contribuyen a incrementar dicha participación suelen tener un impacto directo sobre la estabilidad e incluso sobre el crecimiento de los grupos de ingresos medios. Por ejemplo, la adopción de programas de formación profesional y de reducción de la jornada laboral en un número de países de la UE durante la reciente crisis contribuyó a limitar el desempleo y ayudó a las generaciones jóvenes a conservar una oportunidad de acceder a la clase media.

De igual manera, la tendencia a largo plazo de la polarización ocupacional descrita en este libro hace un llamado a favor de un programa de mejoras ambicioso, a fin de garantizar que los trabajadores adquieran las nuevas competencias requeridas para responder a las necesidades del mercado laboral. Suecia y Alemania ofrecen avances interesantes a este respecto.

Las relaciones laborales, como proceso que ejerce influencia sobre el mundo del trabajo y por lo tanto sobre las desigualdades, parecen desempeñar un papel relevante. Aun cuando los sistemas de las relaciones laborales son muy diferentes entre, por ejemplo, Bélgica, Francia

La resiliencia de las relaciones laborales se erige como una de las principales causas detrás de menores niveles de desigualdad y de una mayor estabilidad de la clase media en algunos países

y los Países Bajos, su resiliencia en estos tres países se erige como una de las principales causas detrás de menores niveles de desigualdad y de una mayor estabilidad de la clase media.

Por el contrario, el debilitamiento de una serie de mecanismos de diálogo social desde que comenzó la crisis parece haber tenido un impacto directo sobre el mundo del trabajo, con repercusiones significativas sobre las desigualdades y la clase media. Las transformaciones a largo plazo de las relaciones laborales y de los mercados de trabajo también pueden explicar el crecimiento del grupo de salarios bajos y la merma en el tamaño de la clase media. En este contexto, las políticas de salario mínimo contribuyen a elevar la posición del ingreso de aquellos que se encuentran en el nivel más bajo de la escala salarial y facilitan la progresión de los hogares hacia categorías de ingresos medios.

Los mecanismos de fijación de salarios y de negociación salarial también parecen tener una cierta influencia. Mientras que en Italia la eliminación del mecanismo de indexación de los salarios en los primeros años de los 90 estuvo acompañada por un inmediato incremento de las desigualdades, en Bélgica el mantenimiento del sistema de indexación parece haber limitado las desigualdades y estabilizado la clase media. En diversos países, los mecanismos de extensión de los convenios colectivos y la negociación colectiva coordinada también contribuyeron a fortalecer la coherencia de la escala salarial y a reducir las desigualdades entre los dos extremos. Esto debería inducir a los responsables políticos a reflexionar más sobre estos mecanismos que pueden haber sido suspendidos en los últimos años. De manera más general, el papel de los interlocutores sociales en las negociaciones colectivas, a nivel nacional y de la UE, puede ayudar a garantizar una redistribución justa y eficiente de la productividad a nivel nacional, sectorial y de empresa.

El sector público debería ser considerado desde una doble perspectiva, como una fuente importante de empleo y de ingresos y como un proveedor de servicios públicos, ambos aspectos importantes para varios grupos de ingresos, incluyendo la clase media. Hemos observado cómo las guarderías han facilitado la inserción laboral de la mujer y favorecido el crecimiento del modelo de doble ingreso. El suministro de servicios de cuidado para los ancianos es también una fuente importante de empleo que satisface las necesidades de una población que envejece y, a la vez, proporcionar trabajo a un número considerable de trabajadores, sobre todo mujeres.

Otras instituciones y políticas públicas externas al mundo del trabajo también han contribuido en gran medida a los resultados en materia de desigualdades y de clase media. Las políticas fiscales efectivas son indispensables para evitar que aumenten los dos extremos de la distribución de los ingresos y también para reducir las desigualdades, mientras que al mismo tiempo pueden incrementar el número de personas que pertenecen a las categorías de ingresos medios. Los diversos capítulos de este volumen también destacan la importancia de la educación para que las personas avancen hacia categorías de ingresos medios o superiores, aunque los estudios superiores ya no constituyen una ventaja suficiente para que los grupos de personas con ingresos medios eviten el desempleo y la inseguridad del ingreso. Los servicios públicos también afectan a los distintos grupos de ingresos, tanto desde la perspectiva de los trabajadores como de los consumidores, y deben formar parte de esta ecuación.

La disminución del número de personas pertenecientes a la clase media es alarmante – en particular cuando parece perjudicar sobre todo a los jóvenes, provocando así una brecha intergeneracional – y requiere que se emprendan iniciativas de política pública. El aumento de las desigualdades y la reducción progresiva de la clase media precisan de una acción de política pública dirigida específicamente a detener estas tendencias. Este volumen muestra cómo este tipo de iniciativas pueden ser implementadas en el mundo del trabajo, así como en otras áreas próximas como son la tributación, la educación y la protección social. Esto implica la adopción de una nueva agenda de política pública integral que tenga como objetivo específico la clase media y que genere el crecimiento sostenido de la economía y la mejora de los niveles de vida.

Europe's disappearing middle class?
ISBN 978-92-2-130381-7

Departamento de Comunicación y de
la Información Pública

Oficina Internacional del Trabajo

4 route des Morillons, 1211 Ginebra
22, Suiza

Para más información, visitar
nuestro sitio web www.ilo.org

Copyright © Organización Internacional del Trabajo

Este resumen no constituye un documento oficial de la Organización Internacional del Trabajo. Las opiniones expresadas no reflejan necesariamente el punto de vista de la OIT. Las denominaciones utilizadas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIT sobre la situación jurídica de ningún país, área o territorio, ni sobre sus autoridades o sobre la delimitación de sus fronteras. La referencia a nombres de empresas y de productos y procesos comerciales no implica que la OIT los apoye, y el hecho de no mencionar una empresa, un producto o un proceso comercial concretos no denota desaprobación.

Este texto puede reproducirse libremente mencionando la fuente.